

2

HACIA UNAS COMUNIDADES CRISTIANAS DE REFERENCIA SIGNIFICATIVAS EN NUESTRAS PRESENCIAS

0. INTRODUCCIÓN

— Se presentan a continuación unas líneas que nos orienten de cara a la constitución y animación de comunidades cristianas de referencia en cada una de nuestras presencias. El CI'98 en el número 128 nos dice: “La comunidad salesiana preocúpese de que el Proyecto Educativo-Pastoral concrete cuáles son los rasgos que configuran la comunidad cristiana de referencia de la obra, y señale el proceso para crearla y asegurar su continuidad”.

— Se trata de una cuestión, de un planteamiento de base de nuestra acción educativo-pastoral: implica a toda nuestra misión, a toda nuestra acción pastoral. No tan solo a los grupos de fe o a aquellos grupos de identidad explícitamente cristiana; es una cuestión de planteamiento pastoral global de la presencia salesiana.

— Nos situamos en la línea de la reflexión y concreción de la dinámica evangelizadora en nuestra Inspectoría, siguiendo el hilo del CI'98 y mirando al curso 1999-2000 que gira en torno a las opciones 8, 9 y 4: evangelización, acompañamiento y formación conjunta de los agentes.

— Hablamos de comunidades de referencia **significativas**: queremos que se vean, que se experimenten, que den signos evidentes de ser comunidad, de vivir una espiritualidad evangélica y salesiana.

1. MOTIVACIÓN-NECESIDADES

— La Comunidad Educativo-Pastoral (CEP) ha de poder llegar a ser una experiencia de Iglesia (C 47). Esto hay que hacerlo posible a través de un núcleo de personas que vivan y expresen su fe en nuestras CEP.

— Hemos de vivir-empujar hacia un nuevo rostro de Iglesia, Pueblo de Dios, comunidad de comunidades: no es nada nuevo como idea; pero no se ve que sea una realidad ya alcanzada (tampoco como una realidad hacia la cual se camine con decisión).

— Tenemos necesidad de esta comunidad de referencia de cara a todo el proceso que vamos siguiendo con los niños-adolescentes-jóvenes a través del Itinerario de Educación en la Fe, del Catecumenado Juvenil Salesino, de los Grupos de Jóvenes mayores, de los grupos que pertenecen a otros movimientos, ... Orientamos hacia la comunidad cristiana: ¿Cuál? ¿Dónde la tenemos? ¿Quién la forma?

— Hay que dar posibilidad de formar parte de una comunidad cristiana sólida y consistente en la cual se puedan integrar niños, jóvenes, adultos, gente mayor de nuestras presencias.

— Así, podemos ofrecer un espacio de acogida y de despertar a la vida de fe en comunidad a personas, familias, grupos de diversas finalidades ... tal vez alejados de la fe y que se acercan a nuestra presencia porque allí se encuentran bien, les va nuestro ambiente.

— En nuestras presencias hay grupos de finalidades y estilos diversos (grupos de fe, grupos de revisión de vida, Coopes, catequesis de adultos, equipos de matrimonios, escuela de padres, ...). La gran mayoría de sus miembros se plantean y viven la vida desde la fe, son creyentes, y, además, ya tienen una vivencia comunitaria a través de su grupo o movimiento. Pero estos grupos, muchas veces, están dispersos, tienen poca relación entre ellos y poca conciencia de formar parte de una misma CEP y, menos aún, de una misma comunidad de referencia.

2. A DÓNDE QUERRÍAMOS LLEGAR

— Que en cada presencia salesiana haya una comunidad cristiana de referencia significativa, que dé signos de ser comunidad cristiana a través de estos cuatro elementos característicos:

- *Unas relaciones interpersonales cada vez más intensas*: en el seno de cada grupo, de cada equipo de animación, ...; entre los miembros de los diversos grupos, equipos, participantes en actividades; entre todas estas personas y colectivos y la comunidad salesiana. Esto lo favorecen los encuentros conjuntos, salidas, celebraciones lúdico-festivas, ... tan característicos de los ambientes salesianos.

- *Una dinámica de confrontación con el estilo y la vida de Jesucristo*: a través de la revisión de vida, de la formación, de la comunicación, ... según las características de cada grupo o actividad o de las propuestas que la comunidad pueda ofrecer para todos en algunas ocasiones.

- *Experiencia de plegaria y celebración en común*: encuentros periódicos de plegaria ofrecidos a todos, celebración semanal o mensual de la Eucaristía, fiestas de la Iglesia o salesianas, celebración de la Pascua, retiros, experiencias de Ejercicios Espirituales, ...

- *Una acción (mejor una vida) solidaria i comprometida en favor de las necesidades del entorno, de la sociedad y del mundo*: voluntariado en la dinámica educativo-pastoral de la propia obra (animadores de tiempo libre, plataformas de educación social, grupos de fe, deportes, teatro, música; dinámica asociativa del A.P.A. u otros; ...) o de las necesidades del entorno (asociaciones del barrio y de la zona, Caritas, ...). Participación en grupos locales de la ONG y en actividades en beneficio de los países en vías de desarrollo, de las misiones salesianas, ... Dinamización de campañas: ¿deuda externa, deuda eterna?; contra la pena de muerte; ...

— A una comunidad de comunidades que acoge, reúne, coordina, anima, ayuda a caminar juntos a los diferentes grupos cristianos y acciones pastorales de nuestra obra, respetando las características de cada grupo o de cada acción.

— No partimos de cero. Muchas de estas realidades pastorales y comunitarias ya se dan entre nosotros. Se trata de ayudar a sentirse parte de una realidad, de una comunidad más amplia, y a expresarlo de la forma más conveniente y adecuada a fin de crecer en la experiencia de Iglesia y animar a otros a participar en ella (jóvenes, personas más alejadas, ...)

3. MODALIDADES

— Depende mucho de cada lugar, de cada realidad salesiana y de los diferentes ámbitos de misión que hay en ella : parroquia o santuario, esplai y/o centro juvenil, plataforma de educación

social, escuela. En las presencias en las cuales hay parroquia o santuario, toda esta dinámica o, al menos, la celebración de la fe se tendría que articular en relación o alrededor de ella.

— Esta comunidad se encuentra dentro de la CEP, forma parte de su núcleo más genuino. En el núcleo animador de toda esta experiencia y realidad encontramos:

- La comunidad salesiana: todos los salesianos. Cada uno aporta lo que puede según su persona, su función, sus posibilidades, ... Tiene una tarea primordial en la animación de esta experiencia el director de la comunidad en colaboración con el coordinador de pastoral de la obra y con el párroco o el encargado del santuario, en aquellas presencias en que lo haya.

- Los grupos de la Familia Salesiana: FMA (según el trabajo conjunto que se lleve adelante), CC SS, AA AA, ADMA, ... Habrá que sensibilizarlos e implicarlos en los diferentes niveles (inspectoral, local, cada grupo). Son (o pueden ser) agentes dinamizadores de la misión salesiana, según el pensamiento de Don Bosco. No tan solo destinatarios.

- Laicos (jóvenes y adultos) implicados en la animación de la obra y de sus ámbitos especialmente interesados en llevar adelante esta experiencia.

— La animación y concreción de esta experiencia comunitaria se hace a través del Consejo de la Obra o del Equipo Pastoral de la Obra Salesiana (EPOS), si se ve más conveniente en alguna realidad concreta. Estos organismos se han de hacer responsables de su realización ya que una de sus funciones es:

- “concretar e impulsar los criterios educativo-pastorales de la Obra
- velar por la calidad y la coordinación de las ofertas educativo-pastorales, y evaluarlas
- coordinar los elementos de la Obra comunes a diversos sectores
- favorecer la información y la comunicación entre los diversos sectores de la Obra”

Tanto el Consejo de la Obra como el EPOS podrían crear un equipo que dinamizara esta realidad más de cerca, pero sin delegar en él totalmente su responsabilidad.

— Se ha de ir creando sensibilidad, sentido de pertenecer a una misma comunidad cristiana en todos los grupos que tienen una clara identidad cristiana, sin excluir nunca a las otras personas y grupos que no lo manifiestan claramente. Hay que ir creando cohesión entre las personas que quieran de los diferentes colectivos y actividades de nuestras obras: niños y jóvenes, padres, educadores, animadores voluntarios, catequistas, colaboradores, personas de las comunidades parroquiales ... creyentes, pero también con aquellos que no tienen una inquietud creyente pero que están abiertos a estas dinámicas.

— El sentido de pertenencia a esta comunidad de referencia en el día a día se vive a través de un grupo, de una acción educativo-pastoral, de la participación en actividades concretas.

— Hay que ir creando espacios de encuentro, de plegaria, de celebración periódicos con jóvenes y adultos.

— La concreción en cada presencia de esta experiencia comunitaria y de los pasos a dar para desarrollarla ha de quedar reflejada en un PEPS de la obra o en una especie de proyecto de la comunidad cristiana de referencia.